

EL CISNE NEGRO

El impacto de lo altamente improbable

Nassim Nicholas Taleb
Transiciones



«Una obra maestra.»
Chris Anderson,
autor de *The Long Tail*.

«Un libro brillante.»
Niall Ferguson

«Divertido, provocador y apasionante.»
Michael Crichton

«Irresistible y fácil de sumergirse en él.»
Financial Times

«Recuerda a los mejores ensayistas científicos, como Richard Dawkins y Stephen Jay Gould.»
Serious Play

Nassim Nicholas Taleb es matemático y ensayista libanés. Miembro del Instituto de Ciencias Matemáticas de la Universidad de Nueva York y profesor de Ciencias de la Incertidumbre en la Universidad de Massachusetts, es autor de un par de libros sobre el azar.

El cisne negro es un suceso raro, de gran impacto, improbable y de consecuencias imprevisibles. Es el motor de la historia y lo que determinará el futuro.



EL CISNE NEGRO

Hasta que el primer cisne negro no fue visto por primera vez en Australia, la sola idea de imaginar que un cisne pudiera ser de otro color que no fuera el blanco, era impensable.

Lo normal es irrelevante. El futuro lo mueve el azar. Nuestra racionalidad empírica nos desarma ante la aleatoriedad del futuro.

Nuestro mundo está dominado por lo extremo, lo desconocido y lo muy improbable, aun así empleamos el tiempo en dedicarnos a hablar de menudencias: centrándonos en lo conocido y en lo repetitivo.

Debemos aprender a usar el suceso extremo, no como una excepción puesto que el futuro será progresivamente menos predecible.

El éxito de Google, Youtube, Wikipedia. El 11-S. Son cisnes negros.

Predecir el movimiento de una bola sobre una mesa de billar exige conocer la dinámica de todo el universo.

La racionalidad es una camisa de fuerza para la economía «ortodoxa» que no entiende que alguien pueda preferir algo más que maximizar sus intereses económicos.

Keynes y sobre todo Shackle fueron mucho más que economistas, auténticos pensadores que introdujeron la idea de «desconocimiento».

La existencia de la certeza no es más que un vicio intelectual. ¡Seamos humanos! Evitemos la dependencia innecesaria de la predicción.

Saber que no podemos predecir no significa que no nos podamos beneficiar de la impredecibilidad.

Desdeñemos el destino. Estamos expuestos a lo improbable sólo si dejamos que aquél nos controle.

El simple hecho de estar vivos es un suceso remoto, una ocurrencia del azar.

Nassim Nicholas Taleb saca la ciencia, la filosofía y todo nuestro conocimiento adquirido del amparo de las bibliotecas, las academias y los laboratorios, lo enfrenta a la dura prueba del contraste con la vida real.